



AAM2321

ARTURO FONTAINE

Un escritor que hace "Oír su Voz" —título de su novela— entre sábanas preñadas de erotismo, divagaciones intelectuales en el café, martingalas financieras y gajes del periodismo.

Intratamos oír su voz... La soya propia. No la del escritor. Ni la del poeta. Ni la del filósofo. Ni la del director del Centro de Estudios Públicos (CEP). Ni la del amigo y partidario de Pinochet... Pero, para los efectos de una entrevista periodística, el pertenece a los "su voz": los que no saben contar a sí mismos. A los que la pregunta personal luce como si fuese un estilete. Los que saben cazar a otros pero nunca "citarse" ellos. Los que se inclinan por la sensualidad de los olores, sonidos y texturas, mientras evitan poner en palabras respuestas coherentes que puedan dejarlos al descubierto... Como si no fuese capaz Arturo Fontaine (46, separado, 2 hijos), o no estuviera dispuesto a develar públicamente esa verdad íntima que a todos pareciera incluso no haber sido aún descifrada ni por él mismo. Ahora dentro de sí —y es posible insuflarlo— un cúmulo de riquezas que, a la hora de los quibos, parecen atacarse en una maraña de inhibiciones y pudores que les impide emerger con naturalidad.

Dos "sesiones" no fueron suficientes para encontrarnos con el hombre. Aunque la primera haya durado 6 horas y la segunda se prolongara por más de 3... Fue el quien así lo quiso y quien no pudo cumplir su objetivo: dejarle entrevistar. Ni con la ayuda de un whisky, ni de un café... Ni en compañía de Mozart, ni de Debussy... Ni lejos de sus hijos, ni con ellos en la habitación conigosa... Querir no es siempre poder —¿qué duda

cabel—, pero el mayor de sus méritos consistió sin duda en disponerse a abrir su propio santuario a la mirada de un público lector al que, en definitiva, no le será permitido conectarse en forma directa con el hombre que supo dar vida a una gama de personajes contemporáneos, reconocibles y cercanos, anclados en el Chile del gobierno militar y junto a los cuales transitamos por el mundo corporativo sembrado de "yuppies" que saben how to make money, por los laberintos del Hotel Constantino (que sigue el Valdivia) donde se citan los casados ínteles, el Café de La Oropéndola (que no es otro que la Pégola del Mulato Gil) donde discurren los intelectuales, en tanto se gesta un nuevo canal de televisión (¿La Red o Megavisión?) y uno de los personajes de mayor relieve es periodista de la Revista Mira (que evoca a Cosas). Digamos que su propio destino parece haber estado indefectiblemente ligado al universo del periodismo: hijo del ex director de El Mercurio, Arturo Fontaine Aldunate, casado y separado de la periodista Mercedes Ducci y hoy enamorado de Tamara Arentikian.

Enjundiosa prosa literaria, apasionante de leer, ésta que se usó, fue amasijada durante 4 años y vio la luz en el taller del maestro José Donoso, y próxima a la mirada de sus grandes amigos David Gallaguer, Gonzalo Contreras, Alberto Fuguet... Hay quienes han advertido el símil entre "Oír su Voz" y "La Historia de las Vanidades" (Tom Wolfe): su autor piensa que esta

última apuntó más bien a la descripción de un grupo, más que de individualidades, mientras su novela opta por abundar personas concretas que no necesariamente comprometen a todo un sector.

El concuerda con que el personaje central, el que lleva el hilo conductor del relato, es "esa mujer sensual, llena de vitalidad, femenina y no feminista, capaz de despertar una pasión que enarcanca a Pelayo hasta el paroxismo, que sabe lo que quiere y está dispuesta a jugar por ello, y cuya verdad se sostiene en sus acciones más que en sus palabras..." Esa Adelaida cuya risa llena los espacios provocando el encaramiento... Esa Adelaida que admira y respeta a su marido León, al cual de pronto le es infiel... Esa Adelaida cuya voz... ¡ah! la voz de Adelaida: "Oír su voz cuando se ponía, como ahora, un poco pastosa en el teléfono, hacía que empezara Pelayo a sentir por su cuerpo la corriente..." Esa Adelaida cuyo instinto maternal es más fuerte que todo el erotismo desenfrenado vertido en esos encuentros furtivos, clandestinos, que estremecen hasta las paredes... Esa Adelaida amante de la música y adicta a Malher...

"¿Que dónde estoy yo en la novela?" —pregunta Fontaine— (autor también de "Nueva York y Poemas Hablados"). Tal vez en Federico... —señala como toda respuesta—. Federico: un intelectual que escribe un libro sobre la ficción literaria... y que prefiere tomar palco ante la acción de los protagonistas, como

si se sintiera más a gusto entre sus localizaciones que quizá lo protegen de ese mundo transgresor que lo convierte en testigo de la simación de las pasiones y de un evidente estado de infidelidad que el escritor reconoce en sus personajes... ("nadie es feliz allí, es cierto...")

—Contra todo lo que pueda parecer a primera vista, ¿no cree usted que su novela es, finalmente, una gran defensa del matrimonio y, por sobre todo, de los hijos?

—Scrie con esa temata que le es propia, encogiendo la mirada hasta que sus ojos quedan reducidos a dos pequeñas ranuras que procuran aperturar el misterio.

—Fijete que no es usted la primera persona que me lo dice... Probablemente sea así. Por lo demás, no han faltado los amigos que me han comentado lo muy fuertemente que han sentido la conciencia moral en el matifredo de la novela. Y, por sobre todo, como usted dice, la fuerza de los hijos en el corazón de Adelaida, así como en el de Pelayo.

Y ahí está la presencia latente y cercana de sus dos hijos varones: Arturo (10) y Héctor (7), que viven con él algunos días de la semana, y que esa tarde se acercaron al calor de la salamandra a contar sus propias historias de cowboys y corceles negros, ante la mirada paternal y el silencio acogedor de un padre que sabe cómo dialogar con esa carne de su carne, con la que siente un compromiso irrenunciable... (2)

30 MasterClub

Nº 69 Año 5 1992 Julio.

192442

Arturo Fontaine [artículo].

Libros y documentos

AUTORÍA

Fontaine Talavera, Arturo, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Arturo Fontaine [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile